

Exrehenes gringos hablan pestes de colombiana

# Ingrid no la pasaba tan mal en la selva



Tom Howes (i), Keith Stansell (c) y Marc Gonsalves (d), ex prisioneros de las FARC revelaron sus experiencias.

EFE

◆ **EFE Y EL PAÍS**  
Bogotá, Colombia

**Tres estadounidenses** que fueron liberados junto a Ingrid Betancourt, y que llevaban secuestrados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) desde 2003, revelan en un libro polémicos detalles de su vida en cautiverio junto a la excandidata presidencial.

En el libro titulado *Out of captivity. Surviving 1.967 days in the Colombian jungle* (Fuera de cautiverio. 1.967 días de supervivencia en la jungla colombiana), que acaba

de publicarse en EE UU, Marc Gonsalves, Keith Stansell y Tom Howes hablan de las complicaciones físicas que sufrieron y de sus sensaciones, pero también de los juegos de poder que existían en la selva, así como de la “arrogancia” de Betancourt. En el libro se menciona en varias ocasiones que la exrehén manipulaba a los secuestrados, “buscando su propio beneficio y no el del grupo en general. Cuando Ingrid nos vio llegar al campamento, dijo que no cabíamos allí, que no había suficiente espacio y que tenían que hacérselo saber a los

guardianes”, comenta el exsecuestrado Marc Gonsalves. “Parecía que Ingrid daba órdenes en su campamento. Pensaba que el campamento era suyo”.

Los tres exrehenes comentan en varios pasajes que había dos parejas que se habían formado en el llamado Campamento Caribe: “Lucho e Ingrid” (por el parlamentario Luis Eladio Pérez e Ingrid Betancourt) y Gloria y Jorge (por los exrehenes, también parlamentarios, Gloria Polanco y Jorge Géchem). “Nunca vimos ni a Clara (Rojas) ni a Consuelo (González de Perdomo)

relacionarse así con ningún otro secuestrado, ni tampoco las vimos dormir en la misma cama de otros hombres, como si dormían Lucho e Ingrid, y Gloria y Jorge”, señalan.

Según Keith Stansell, Betancourt “era arrogante, pensaba que el campamento donde estaban le pertenecía a ella y que el lugar lo habían construido para ella”. Betancourt habría incluso llegado a decir que se llevasen de allí a los estadounidenses “porque eran de la CIA o porque quizás tenían chips dentro de su cuerpo que hacían fácil el rastreo. Nos podían haber ma-



tado simplemente porque Ingrid quería más espacio para ella”, añade. También mencionan que había momentos en que la guerrilla drogaba a Emmanuel, el niño de la candidata a la vicepresidencia Clara Rojas, para que no llorara cuando pasaban helicópteros de las Fuerzas Militares